

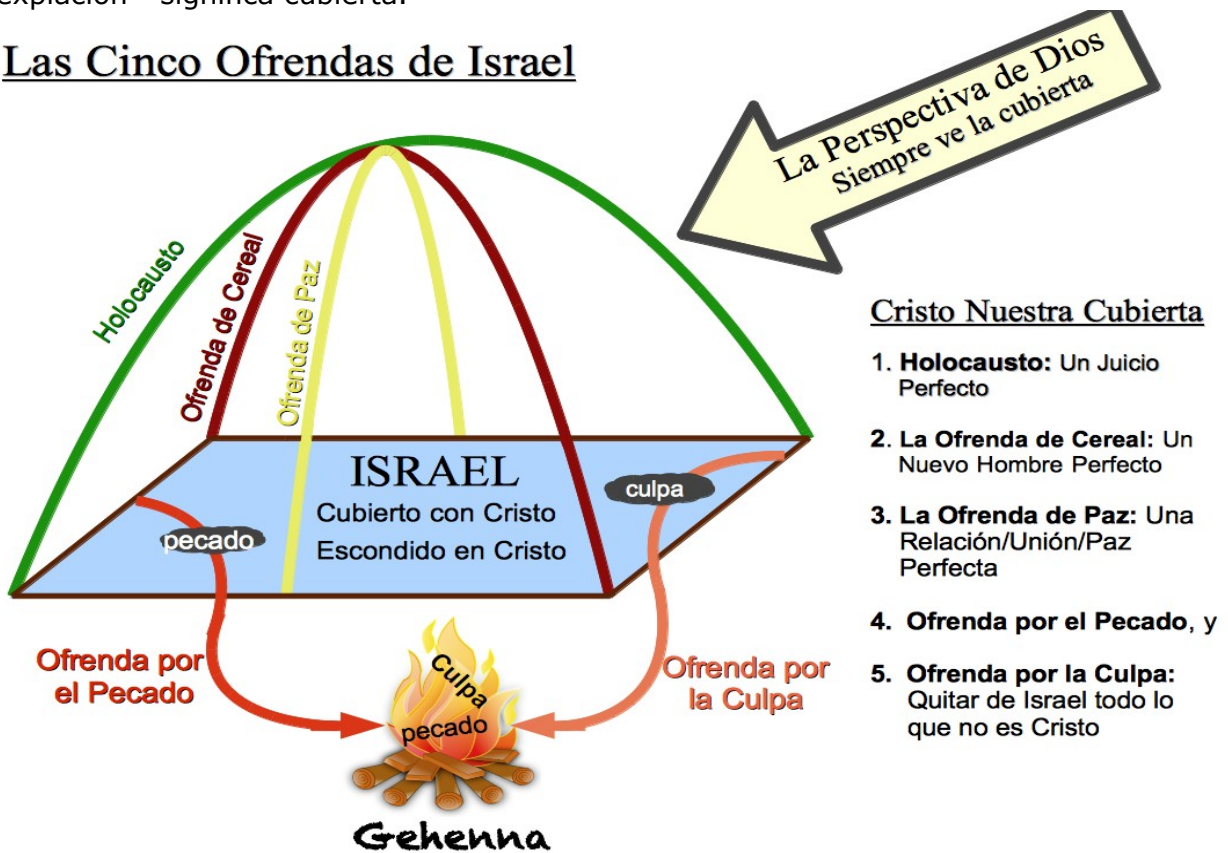
EL HOLOCAUSTO

Quando miramos el libro de Levítico no estamos viendo cómo llegó Israel a ser el cuerpo de Cristo, sino cómo opera Cristo en Su propio cuerpo. Este libro describe en detalle el sacerdocio, el cual representa nuestra relación con Dios en Cristo, o cómo nos relacionamos con Dios en Cristo. Este libro trata la *experiencia* de nuestra relación con Dios, y como funciona dicha relación. Desde la perspectiva de Dios nuestra relación es “en Mi Hijo”; lo que nosotros llamamos salvación Dios lo llama “en Mi Hijo”.

Cristo nos lleva al Padre como aquellos que han muerto en Su muerte y están totalmente cubiertos por Su vida. Dios no se relaciona con lo que fuimos, sino con lo que Cristo es en nosotros; con lo que Cristo ha sido hecho para nosotros. Esto es el tema del libro de Levítico.

En esta lección vamos a ver el holocausto, pero todas las ofrendas tienen que ver con la manera por medio de la cual el Padre nos acepta como el cuerpo de Cristo; las ofrendas describen los detalles de nuestra cubierta. Vimos antes que la palabra “propiciación” o “expiación” significa cubierta.

Las Cinco Ofrendas de Israel



Dios ve las ofrendas de holocausto, cereal y paz como una cubierta. Luego están las ofrendas que sacan el pecado y la transgresión del campamento, o de la perspectiva de Dios, cuando lo hay; las que sacan del campamento lo que no proviene de Cristo. Israel está cubierto por Cristo, escondido en Cristo, de diferentes maneras.

Hay cinco ofrendas: El holocausto, la ofrenda de cereal, la ofrenda de paz, la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa o transgresión. La cubierta sobre Israel es como lo que Pablo describe en Colosenses 3, ellos estaban escondidos con Cristo en Dios.

En el tabernáculo estaba el altar de bronce a la puerta, luego la fuente y después la tienda con el lugar santo y el lugar santísimo. Todas las ofrendas eran llevadas al altar. ¿Qué es el altar? El altar es la cruz y representa la manera en que Dios recibe a Cristo de Su pueblo, o la manera como Dios se relaciona con el pueblo por medio de la obra de Cristo. Todo lo que Dios recibe tiene que pasar por la cruz para ser aceptado. Este altar, al igual que la cruz, tiene dos lados; un lado es la destrucción de lo primero y el otro la dádiva de lo segundo.

Hay cinco diferentes tipos de ofrendas y en cada uno hay detalles de cómo debe presentarse. Vamos a leer el capítulo 1 de Levítico, el que habla del holocausto.

"Llamó Jehová a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a Jehová, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda. Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová. Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya. Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová; y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la puerta del tabernáculo de reunión. Y desollará el holocausto, y lo dividirá en sus piezas. Y los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar, y compondrán la leña sobre el fuego. Luego los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán las piezas, la cabeza y la grosura de los intestinos, sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar; y lavará con agua los intestinos y las piernas, y el sacerdote hará arder todo sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para Jehová. Si su ofrenda para holocausto fuere del rebaño, de las ovejas o de las cabras, macho sin defecto lo ofrecerá. Y lo degollará al lado norte del altar delante de Jehová; y los sacerdotes hijos de Aarón rociarán su sangre sobre el altar alrededor. Lo dividirá en sus piezas, con su cabeza y la grosura de los intestinos; y el sacerdote las acomodará sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar; y lavará las entrañas y las piernas con agua; y el sacerdote lo ofrecerá todo, y lo hará arder sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para Jehová. Si la ofrenda para Jehová fuere holocausto de aves, presentará su ofrenda de tórtolas, o de palominos. Y el sacerdote la ofrecerá sobre el altar, y le quitará la cabeza, y hará que arda en el altar; y su sangre será exprimida sobre la pared del altar. Y le quitará el buche y las plumas, lo cual echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas. Y la henderá por sus alas, pero no la dividirá en dos; y el sacerdote la hará arder sobre el altar, sobre la leña que estará en el fuego; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para Jehová".

Hay varias características del holocausto que son únicas, diferentes a las otras ofrendas.

1. Esta ofrenda es aroma agradable al Señor, es algo que Dios recibe: "...*holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para Jehová*". Es diferente al sacrificio por los pecados, Dios nunca dice que ese sacrificio sea de olor agradable para Él. De hecho, la palabra quemar en hebreo que se usa en este pasaje (con el holocausto) es totalmente diferente a la palabra quemar que se usa cuando algo es llevado fuera del campamento. La primera es "ascender", la otra es consumir, destruir por completo con fuego. Aquí vemos que en el altar se está elevando algo que Dios recibe, algo que le da placer, algo que desde Su perspectiva es Cristo, y por lo tanto, es aceptado.
2. Esta ofrenda se ofrece para su aceptación: "...*Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya*". La palabra "expiación" es otra manera de decir propiciación o cubierta.
3. Es la ofrenda de una vida, no es cereal, pan, cosecha... Esta ofrenda siempre es la ofrenda de una vida.
4. Es la única ofrenda en que todo el animal es quemado. No sucede así, por ejemplo, con la ofrenda de paz; parte es quemada en el altar, parte la come el sacerdote y otra parte la come el oferente; todos comen de la misma ofrenda. Pero el holocausto es para el Señor, y nadie más.
5. Es una ofrenda que se ofrece diariamente en Israel; se ofrece un holocausto en la mañana y otro en la tarde. No obstante, una persona podía ofrecerlo voluntariamente.

En mi opinión, el holocausto tiene que ver con un juicio perfecto, el juicio de todo lo que quedó corto de la gloria de Dios. Realmente no trata los pecados, sino el pecado. No es una ofrenda que tiene que ver con la purificación de nuestras conciencias ni el perdón de pecados. En mi opinión representa un juicio enorme que permanece como una cubierta sobre el pueblo, por eso, tenía que ser ofrecido cada mañana y cada tarde sin excepción. No es una reacción o respuesta a algo que pasara en el campamento, siempre estaba siendo ofrecido. Para mí representa la muerte de Cristo como el final del pecado, como la liberación del pecado, el final de lo primero, el primer hombre eliminado, crucificado con Cristo. Cuando uno murió, todos murieron, a partir de ahí, Dios sólo reconoce a Cristo y nosotros bajo la cubierta. **Este holocausto era como una bandera sobre Israel que decía "muertos al pecado, pero vivos para Dios"**.

El lugar donde mejor podemos ver esta ofrenda más claramente es en la historia de Noé. Vamos a leer primero en Génesis 8:20-22,

"Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho. Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche".

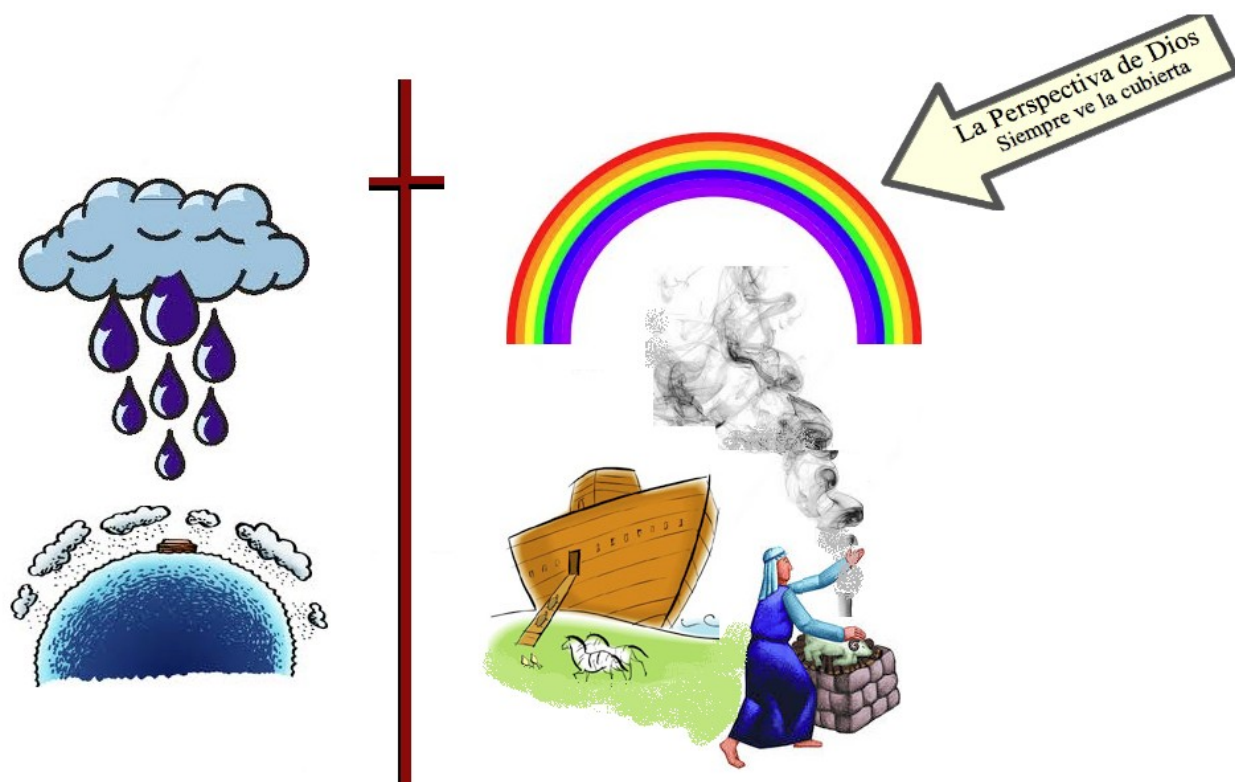
Luego en Génesis 9:9-17, "He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros; y con todo ser viviente que está con vosotros; aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra. Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra. Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne. Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra".

Luego Génesis 9:18-24, "Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam es el padre de Canaán. Estos tres son los hijos de Noé, y de ellos fue llena toda la tierra. Después comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña; y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda. Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera. Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre. Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven..."

El diluvio, obviamente fue un juicio enorme. Dios destruyó toda la carne, salvo lo que representaba a Cristo: Cristo el arca y los que eran Su semilla: *"Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca"* (Génesis 7:23). El diluvio es un cuadro muy claro de la cruz, y es como si Dios hubiera dicho en la cruz: "Sólo quedó Cristo y los que estaban con Él en Él". Este es un cuadro, que no es perfecto, como todos los cuadros, pero es el cuadro de un juicio a toda la carne y de una nueva creación que salió del arca.

Después del diluvio, de este juicio terrible, Noé edificó un altar y cuando Dios percibió el olor agradable dijo para Sí: *"No volveré más a maldecir la tierra..."* **Entonces, dentro del contexto de una obra terminada, de un juicio consumado, Dios recibe el olor del holocausto como un cuadro de Su ira satisfecha y jura nunca más destruir la tierra.** Dios dice: "No hay condenación para los que están del otro lado del juicio, todos están bajo la cubierta": *"...Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra... Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. Y me acordaré..."* Dios ve que hay cosas en Israel que son pecado, que no son representaciones de la nueva creación, pero cuando ve "la familia de Noé", ve la cubierta y no las destruye.

El corazón del hombre no ha cambiado, Dios dice: "...el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud", lo que ha cambiado es la relación de Dios con Su pueblo, ahora es a través de un pacto con una cubierta. Inmediatamente después vemos un ejemplo dado por Dios sobre cómo funciona la cubierta. Este es el ejemplo de Noé, cuando bebió vino, se embriagó y se desnudó, quitó su cubierta.



Uno de los hijos vio su carne, o trató de relacionarse con la carne de su papá, pero los otros dos no lo hicieron así. Tomaron un manto sobre ellos y caminando hacia atrás con sus rostros vueltos, cubrieron la desnudez del padre sin verlo. Después del juicio, después de la cubierta se abstuvieron de relacionarse con la carne, sin una cubierta. 2 Corintios 5:14-17, "Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto llegando a este juicio: que si uno murió por todos, luego todos murieron (aquí está hablando del diluvio como juicio de toda la carne); y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas".

Pablo rehusó relacionarse con lo que Dios había eliminado, él entendió su relación con el pueblo de Cristo. En el pueblo de Cristo la carne ya había sido juzgada, no era la sustancia de la relación que ellos tenían entre sí. La carne no se ve bajo la cubierta, entonces, mi relación con usted, por ejemplo, no es lo que tenemos en común en la carne, sino la vida que compartimos. En Cristo Dios no se relaciona con nosotros según la carne, ni nosotros debemos relacionarnos entre sí con lo que Dios ya ha eliminado, con lo que ha sido sacado del campamento. Nosotros, al igual que Sem y Jafet, debemos poner la cubierta sobre los miembros del cuerpo.

Para mí, esa es la razón por la cual Dios mandó que se hiciera un holocausto cada mañana y cada tarde, para mantener la cubierta sobre toda la casa de Israel. Siempre había un olor y una nube de humo sobre Israel, y Dios no veía los pecados del pueblo. Se relacionaba con ellos como el cuerpo de Cristo, como una nueva creación.

El holocausto dice que todos fueron juzgados en el Cordero, y funciona como una bandera que está sobre toda la casa de Israel que dice, que no hay nada más que juzgar, que todos han muerto, sólo vive Cristo. Todos han muerto al pecado y están vivos para Dios.